

LO HISTÓRICO-VIVENCIAL: UNA MIRADA DESDE LA FORMACIÓN PERMANENTE EN LOS DOCENTES DE HISTORIA.

THE EXPERIENTIAL HISTOIRIC: A LOOK FROM THE PERMANENT TRAINING IN TEACHERS

Autores: Miklalis Reyes Miyares. MSc. P. Asistente. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba. miklalis.reyes@uo.edu.cu¹

Rosa de la Caridad Espinosa Rodríguez. Dr. C. P. Titular. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba. rosaer@uo.edu.cu²

Osmany Justis Katt. Dr. C. P. Titular. Dirección Provincial de Educación. Santiago de Cuba. Cuba. osmany@dpe.sc.rimed.cu³

Resumen

Elevar la calidad docente constituye uno de los más importantes retos del sistema educacional cubano y de la Educación superior en particular, sin embargo, aun en la práctica educativa se evidencian fisuras en la instrumentación de la mediación pedagógico- didáctica para lograr que la Historia sea más sentida y emotiva lo que requieren de aspectos metodológicos para su solución por lo que se plantea como finalidad : Reflexionar en torno a la orientación sobre el contenido de lo histórico – vivencial en la formación permanente del profesor de Historia que favorezca la transformación de la práctica educativa.

Se utilizaron métodos de nivel teórico y empírico, además de las técnicas para recoger y procesar información, de los cuales se empleó en el estudio diagnóstico, el análisis documental, entrevistas y encuestas a profesionales de la educación para conocer el estado real del problema, el histórico-lógico entre otros .

Palabras claves: profesionalización docente, formación permanente, histórico- vivencial.

Abstract

Raising the qualified teacher is one of the most important challenges of the Cuban educational system and Higher Education in particular, however, even in educational practice there are fissures that require methodological aspects for its solution, so it is intended as a purpose: Reflect on the orientation on the content of the historical experience in the permanent formation of the history teacher that favors the transformation of the educational practice.

¹ Licenciada en Humanidades. Profesora Asistente de la Universidad de Oriente. Imparte la asignatura de Historia de Cuba. Máster en Didáctica del Español y La Literatura.

² Licenciada en Historia. Profesora Titular y Consultante de la Universidad de Oriente. Doctora en Ciencias Pedagógicas.

^{3 3} Licenciado en Historia. Profesor Titular y Consultante de la Universidad de Oriente. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Subdirector general de educación en Santiago de Cuba.

In the investigation, theoretical and empirical methods were used, in addition to the techniques to collect and process information, of which the diagnostic study, documentary analysis, interviews and surveys of education professionals were used to know the real state of the problem. Key words: teacher professionalization, permanent training, experiential history.

Introducción

La profesionalización docente constituye un elemento esencial en la proyección y ejecución de la Educación de Avanzada. Es considerado desde múltiples aristas, donde cabe destacar que la mayoría de los autores concuerdan en que se profundiza en el proceso de autonomía del profesional respecto a la solución de tareas, problemas que requieren no solo de conocimientos, habilidades y valores, sino de la forma concreta en que su preparación permita desarrollar actitudes y capacidades para aplicarlas e implementarlas con calidad y pertinencia en la profesión.

Se justifica, en tanto lo histórico vivencial contiene relaciones inter y transdisciplinarias que tienen objetos concomitantes en las ciencias como la sociología, la psicología y la historia, particularmente en la transposición de la lógica integradora de la Historia Social a la profesión educativa.

La instrumentación del presente trabajo se concreta en el método de sistematización teórica y el histórico- lógico. El razonamiento se orienta a la determinación de resultados en términos de sustentación teórica de la formación permanente válida para su aplicación en el perfeccionamiento de la formación profesional.

Desarrollo

La formación permanente del profesor de Historia y la transformación de sus modos de actuación profesional deben contribuir con el aprendizaje significativo, consecuentemente más emotivo de la historia nacional en los educandos. Así mismo, el conocimiento histórico tiene como esencia el desarrollo de la sociedad en el tiempo, por lo que se sustenta en las relaciones pasado-presente con proyección al futuro, para lo que debe vincular los métodos y medios a las relaciones de esta índole que facilite la reflexión y comprensión en los estudiantes, a fin de que les interese, y sean protagonistas de su reconstrucción histórica. Resulta necesario denotar diferentes posiciones acerca del contenido de la formación permanente en específico para el que imparte Historia.

El concepto formación está vinculado a los procesos cognitivo-afectivos que forma parte de las bases psicológicas y pedagógicas del proceso educativo. La formación como proceso es considerada resultado de un conjunto de actividades pedagógicas en el orden general y didáctico a un nivel más singular, organizadas de modo sistemático y coherente, que conllevan al individuo a la actuación consciente, creadora y desarrolladora. Álvarez, C. (1999) la analiza como proceso que garantiza la preparación de los ciudadanos para la vida, relacionado a las dimensiones educativa, instructiva y desarrolladora. Se considera que lo anterior permite, según Nápoles, Y. (2017) concebir la mediación desarrolladora en la adquisición de conocimientos y habilidades con acciones encargadas de influir sobre los

rasgos de la personalidad, contribuyendo a su enriquecimiento, criterio que se comparte en el orden de resolver problemáticas de la preparación del profesor de Historia.

La formación como categoría ha sido objeto de estudio de varias disciplinas como: la filosofía, antropología, sociología, psicología, pedagogía entre otras. La preparación del profesional de la educación de forma permanente alcanza una significativa importancia debido al dinamismo económico, tecnológico, social y a la creciente demanda por elevar la calidad de la educación. Por estas razones, el perfeccionamiento constituye un proceso permanente que impone la necesidad de conocer, ininterrumpida y sistemáticamente, elementos que se revierten en el incremento de la efectividad de la enseñanza y la educación a la cual se aspira.

Autores como Forneiro, R. (1996), Fernández, A. y Núñez, J. (1997), Arencibia, V. (1999), Chávez, J. (1999), Imbernón, F. (2001), Novoa, E. (2006), Borges, J. (2006), González, J. (2006), Horruitiner, P. (2006) citados por Reyes, N. (2013), entre otros han visto la formación permanente como proceso social dirigido a resignificar la superación y actividad transformadora de lo humano, a partir del conocimiento apropiado y en correspondencia con los ideales, objetivos y fines sociales, la connotan como proceso formativo y holístico, orientado a la obtención de conocimientos con una práctica creativa desarrolladora y actualizada.

Los criterios de Montoya, J. (2005), Pupo, R. (2008); Celeiro, A. (2013); Fuentes, H. (2012); Mengana, W. (2015), Nápoles, Y. (2017) con relación a la formación del profesional, se encaminan hacia un proceso social y cultural, dirigido al perfeccionamiento a partir de la actividad práctica formativa lo que aporta a la visión de la cultura histórico-profesional; sin embargo, es insuficiente en lo referido a la preparación del profesor en lo histórico vivencial en el proceso de perfeccionamiento permanente, considerado por la autora, en un primer acercamiento como el proceso que permita al profesor de Historia estimular el establecimiento de un vínculo sentido en el presente con el pasado y proyección al futuro que deje huellas profundas en el estudiante.

Autores como Biscarri, J. (1993); Iglesias, M. [s. a.]. Gel, A. [s. a.]; Barrios, F. (2009); Imbernón, F. (2007); González, M. (2011), y otros sistematizados por Ramírez, S. (2017); han profundizado en el estudio de la formación permanente, han criticado que aún este proceso no se encuentra tan cercano a las instituciones como debiera, pues es allí donde los docentes o profesionales de la educación desarrollan su labor. En coincidencia con los citados, se enfatiza en la necesaria profesionalización de los tomando como base las experiencias y vivencias individuales y colectivas que se encuentran en los centros educacionales que permitan valorar, reflexionar acerca de su actuación y apropiarse de las mejores vías para solucionar los problemas profesionales.

En la formación permanente se construyen y reconstruyen críticamente los conocimientos, vivencias y experiencias, lo cual es importante para el desarrollo de la actividad docente metodológica, la identificación de las posibilidades y limitaciones profesionales existentes para sus actuaciones y regulación de estas.

Desde la lógica de la ciencia en su transposición a la lógica de la profesión, se reconoce que lo histórico vivencial constituye un elemento multidimensional que expresa una necesidad para la enseñanza de la historia en relación con la comprensión, apropiación del pasado, presente, futuro, considerado como impulsor de la formación del pensamiento histórico, en tanto integrante de la conciencia histórica en la formación ciudadana desde el sustento teórico de la Historia Social. Se toma en cuenta su visión integradora y problematizadora, esencial no solo para la investigación histórica sino para la dirección del aprendizaje.

De ahí, que se valora el lugar de las vivencias en el contenido de la profesión en el profesor de Historia, a partir de la relación de lo afectivo con lo cognitivo que se establece en el proceso educativo.

En tal sentido, el profesor de Historia durante el ejercicio permanente de la profesión debe lograr una cultura histórica profesional que les permita establecer lo histórico vivencial en el proceso de enseñanza aprendizaje para que los estudiantes logren empoderarse del contenido histórico y les permita crear y decodificar símbolos, percibir, captar, imaginar, sentir con la activación de lo cognitivo y lo afectivo dejando huellas perdurables en la subjetividad según el grado de motivación y estímulo alcanzado por ellos.

Se entiende por cultura histórica profesional : al sistema de contenidos y relaciones que el profesor establece en sus contextos de actuación, caracterizado por un adecuado dominio de las relaciones histórico-culturales y procedimientos didácticos interdisciplinarios que le permiten concebir, diseñar, ejecutar y evaluar acciones profesionales desde una perspectiva historicista con una elevada dinámica integradora para potenciar la formación de sus alumnos, lo que consolida sus modos de actuación profesional (Licea, D. 2006).”

Lo histórico-vivencial en un primer acercamiento es considerado un proceso estimulador de lo emotivo en la relación afectivo-cognitiva del vínculo pasado-presente- futuro, su comprensión y apropiación requieren del diseño de acciones didácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Reyes & Espinosa, 2018).

Se valora la importancia de la relación cognitivo-afectiva con el pasado por los educandos, lo que requiere de la profesionalización necesaria en el dominio de la búsqueda de los saberes para lograr una relación sentida de los estudiantes con sus protagonistas desde el propio pasado, a partir de que la mediación permita reconstruir, comprender y apropiarse del mundo en que estos actuaron, elementos que pasan por la determinación del análisis y selección de los procedimientos a transponer desde la lógica de la ciencia a la lógica de la profesión.

Se reconoce que lo histórico- vivencial constituye un elemento multidimensional que expresa una necesidad para la enseñanza de la historia en relación con la comprensión, apropiación del pasado, presente y futuro, consideradas estas como impulsoras de la formación del pensamiento histórico, en tanto integrante de la conciencia histórica que subyace en la formación ciudadana. Por consiguiente, se valora como sustento en lo histórico- vivencial el lugar de las vivencias históricas en el contenido de la profesión del profesor de Historia, a partir de la relación de lo afectivo con lo cognitivo que se establece en el proceso educativo.

Entre las ideas más importantes a tener en cuenta están la unidad de dos dimensiones: la profesionalización cultural y la práctica- instrumental.

La primera constituye el proceso mediante el cual los profesores consolidan, profundizan o complementan la cultura profesional. Se caracteriza por la apropiación de conocimientos, habilidades, valores y valoraciones, es una unidad de saberes culturales, que constituye la selección devenida de la transposición de la lógica de la ciencia histórica desde la Historia Social a la lógica de la profesión. Orienta la dinámica de las prácticas culturales, en la medida en que la dinámica de su instrumentación diseñe los espacios para la sensibilización, diálogo, concientización y valoración del conocimiento de lo histórico-vivencial, conjuntamente con los saberes que ofrece la cultura didáctica mediadora para establecer una relación con el posterior desempeño profesional de este profesor.

Esta primera dimensión comporta otras ideas que se articulan y subordinan, en las que cabe destacar: la significatividad, la reflexión espacio-tiempo y la comprensión vivencial.

Estas ideas sustentan la cultura de lo histórico-vivencial que vista así, asume la necesidad de caracterizarse por la significatividad, por lo que el profesor debe ser preparado en la orientación de esta, que representa su formación a fin de determinar las condiciones de enseñanza-aprendizaje que puedan movilizar la relación cognitivo-afectiva pasado-presente (hechos, fenómenos, procesos y protagonistas de la Historia de Cuba). Contiene una naturaleza orientadora que garantiza la preparación para diseñarlas, organizarlas, ejecutarlas y evaluarlas.

Asimismo, deberá considerar los recursos necesarios para la mediación didáctica que lleve al logro de la representación del pasado histórico en la gestión de aprendizaje del contenido histórico para estimular las vivencias en las relaciones pasado- presente- futuro en los estudiantes, de modo que su comprensión fomente el proceso de resignificación de las nociones y representaciones históricas que este posee. Contribuye a que el profesor considere qué y cómo deberá movilizar emociones, nociones, conocimientos, experiencias históricas en sus estudiantes que faciliten la incorporación de las relaciones principales de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, de modo que se estimulen los procesos afectivos (emociones, sentimientos) conjuntamente con los lógicos de carácter histórico.

En esta orientación significativa, es de particular importancia el condicionamiento previo para lo vivencial que representa el proceso formativo del profesor para dar tratamiento didáctico a partir de su apropiación del contenido y las vías para la ejecución. Se requiere tener en cuenta la organización y aplicación de técnicas a partir de la caracterización de los alumnos, el objeto y objetivo de la temática, la dosificación del contenido y selección crítico -analítica de las fuentes, así como el interés que se despierte por la historia local, desde las propias contradicciones que puedan generarse para orientar la indagación, descubrimiento, o re-descubrimiento del contenido histórico sobre una base que permita al estudiante colocarse en el lugar de los protagonistas del pasado.

Comporta la idea de la relación espacio-tiempo, de manera que sirva para interpretar la realidad histórica, tanto en la relación del pasado desde el mismo pasado, como en su relación con el presente y la proyección al futuro, comprender al otro en su contexto histórico, (Bestard, 2018), lo que no necesariamente quiere decir compartir su accionar (empatía histórica).

Se considera de importancia el diseño de acciones de aprendizaje sobre el pasado que sean sentidas, de manera que las vivencias alcancen un nivel de profundidad a partir de favorecer la reflexión histórica acompañada de emociones, sensaciones, representaciones

conjuntamente con el razonamiento histórico en la que el profesor profesionalice diversos recursos que hagan al estudiante protagonista de su aprendizaje a partir de la auto reflexión y auto valoración de sus prácticas.

Es el proceso en que se estudian las condiciones que engendran la necesidad de independencia de los estudiantes según diagnóstico, la problemática más general del tema, la dosificación del contenido según las formas de organización docente; las condiciones existentes como las características de las fuentes, sean originales, reproducción de las originales, lugar donde se encuentran; posibilidad de uso, asequibilidad para el alumnado, determinación de las contradicciones históricas que se derivan de estas y pueden ser utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje con el objetivo de lograr acciones para estimular lo histórico vivencial.

Conforme a la necesidad de lograr la cercanía y emotividad en el proceso reflexivo entre el pasado y el presente, es necesaria la determinación de la presencia de escenarios históricos locales y sus características a fin de lograr concretar las acciones, actividades y ejercicios que permitan que el profesor pueda determinar aquellas fortalezas que puede permitir hacer más significativo el trabajo con estos. De igual manera, los medios que representen una relación significativa con el pasado coherente con las demás fuentes a consultar por el estudiante, así como el estudio analítico crítico del libro de texto.

Se toma en cuenta que el profesor valore en su formación las características del grupo para propiciar a partir de su organización y dinámica la orientación con acciones que recree el descubrimiento histórico en condiciones escolares, facilite la búsqueda y las condiciones para el logro de la indagación del contenido histórico sobre bases que permitan al estudiante colocarse en el lugar de los protagonistas del pasado.

Contribuirá a que el profesor valore la relación entre la situación de aprendizaje histórico en las condiciones de comunicación que establezca hilos cognitivo-afectivo con el pasado, así como la determinación de métodos, procedimientos, técnicas, estrategias y la concreción de las acciones secuenciales que colocarán esos procedimientos, técnicas y estrategias en acción para la solución de problemáticas de aprendizaje, las que interrelacionadas darán solución paulatina y sistemática a los objetivos de la clase y a los un tema en estudio o temas que están interrelacionados históricamente con este, según la dosificación del contenido histórico del programa.

Otra idea que estructura las relaciones de esta dimensión de profesionalización cultural se vincula a lo histórico vivencial para que se concreten situaciones de comunicación histórica (Espinosa, et al 2008) que propicien una relación sentida con el pasado, al posibilitar una inmersión en el pasado histórico. Estas situaciones de comunicación histórica han sido vistas como herramientas didácticas que en calidad de sistema movilizan el conocimiento mediante ejercicios que orientan secuencias de actividades didácticas, lo que integrará lo factual-sentido con una orientación ético-estética en correspondencia con el contenido de la formación desde sustentos desarrolladores de la didáctica de la Historia.

Una tercera idea de esta dimensión la constituye la comprensión vivencial, en la que se concibe la capacidad del profesor de historia para operar con los contenidos, métodos, procedimientos, medios con los que han de lograr las relaciones contenidas en lo histórico-vivencial, de modo que demuestre que posee la cultura histórica enriquecida desde esta esencia didáctico- mediadora.

Con la apropiación procesal los profesores estarán en condiciones de elaborar ejercicios que llevan al estudiante a la búsqueda e indagación en las fuentes históricas a partir de

situaciones de comunicación histórica, en las que se proyecta didácticamente lo histórico vivencial, lo que supone que se determinen los recursos para lograr colocar a los estudiantes en el lugar de los otros, se produzca un acercamiento y comunicación entre pasado y presente, con la aprehensión del quehacer de esos protagonistas, colocándolos con los recursos necesarios imaginariamente en el pasado.

Esta idea asume la relación teoría-práctica con la preparación para diseñar ejercicios, con la identificación de fuentes que pueden caracterizarse por su poder afectivo. Es muy importante colocar roles a los estudiantes en el proceso de búsqueda (observador, investigador, intermediario, "historiador", creador de situaciones dramáticas que comporten colocarse en situaciones de hombre y mujeres de época)

La concatenación y cooperación que se produce en las ideas antes expuestas se generaliza en lo procedimental al reflejar el empoderamiento de la cultura histórica profesional del profesor en el ejercicio permanente de profesionalización en lo histórico-vivencial, de modo que este pueda problematizar y aplicar en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia.

El empoderamiento del profesor con la cultura histórica vivencial solo será efectivo a partir del reconocimiento y aceptación de sus potencialidades y dificultades, de los procesos inherentes a las funciones docentes metodológicas e investigativas así como la necesidad de encontrar herramientas metodológicas para su ejecución.

Conclusiones

La implementación de lo histórico vivencial en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia fortalecerá la relación entre la situación de aprendizaje histórico en las condiciones de comunicación que establezcan hilos cognitivo-afectivo con el pasado, así como la determinación y concreción de los métodos, procedimientos, técnicas y estrategias en el logro de una historia sentida y vivida que solucionen problemáticas de aprendizaje, las que interrelacionadas darán solución paulatina y sistemática a los objetivos de la enseñanza.

La profesionalización del profesor de Historia en lo histórico vivencial conducirá a perfeccionar los modos de actuación profesional a partir de la cultural histórica que posean y adquieran durante el ejercicio permanente de modo que los métodos, procedimientos, técnicas empleadas establezcan la conexión entre lo cognitivo y afectivo y de esta forma la Historia a enseñar se convierta en emotiva, significativa y práctica para los educandos.

Referencias bibliográficas

-Álvarez, C. (1999). *Didáctica: La Escuela en la vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

-Bestard, A. (2018). Tratamiento didáctico a la empatía histórica desde las potencialidades del pensamiento martiano en la formación inicial del profesional de la educación. Tesis doctoral. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.

-Celeiro, A. (2013) La cultura ético-axiológica humanista del profesional de la educación desde la formación inicial. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de ciencias Pedagógicas "Frank País García".

-Espinosa, R. (2008). Fundamentos teóricos de la argumentación histórica en el preuniversitario. Resultados del Proyecto. La argumentación histórica en el preuniversitario desde la perspectiva espacio-.temporal. Santiago de Cuba: ISP "Frank País García".

– Fuentes, H. (2012). *Los sustentos científico-filosóficos en las raíces del pensamiento pedagógico cubano*. Consideraciones para un debate. Revista Santiago (129), sept.-dic. No. 3 del 2012, págs.-644-659

- Licea, D. (2007). *Las relaciones interdisciplinarias desde la enseñanza de la historia en la formación del profesor Integral de Secundaria Básica y su aporte a la cultura histórico profesional*. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico Frank País. Santiago de Cuba.

-Mengana, W. (2015) Contribución de la historia local al desarrollo de la cultura histórico-profesional en la formación inicial de estudiantes de carreras pedagógicas. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

-Montoya, J. (2005) La contextualización de la cultura en los currículos de carreras pedagógicas. . Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: ISP "Frank País García". Santiago de Cuba.

-Nápoles, Y. (2017) El tratamiento didáctico de la personalidad en la historia y su contribución a la cultura histórica profesional en la formación inicial del profesional de la educación. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

-Pupo, R. (2008). Filosofía de la educación, saberes emergentes, transdisciplinariedad. Consultado en [http:// www.bolpres.com](http://www.bolpres.com).

-Ramírez, S. (2017). La formación permanente de los bibliotecarios escolares en Santiago de Cuba. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.

- Reyes, N. (2013). La formación permanente en educación familiar del docente de preuniversitario. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.